

Nuevos versos DEDICADOS A LA FINADA ROSA ARANEDA

La Rosa se deshojó,
Emprendió el eterno vuelo;
Antes de caer al suelo
La muerte se la llevó.

No esté creyendo la jente
Que yo hago versos malitos,
Pruebo son mas bonitos
Que se ven en lo presente.
Claro hablo moralmente
I nadie dirá hoi que nó,
Franco les aviso yo
Lo que mi mente me inspira,
Por no pulsar mas la lira
La Rosa se deshojó.

Su nombre será inmortal
Acá en todo Sud-América,
Bajo la capa atmosférica
Porque no ha habido otra igual.
La lira setentrional
Por ella ha hecho gran duelo,
Con dulzura i con anhelo
Para hacer su despedida;
De este mundo a la otra vida
Emprendió el eterno vuelo.

Varios poetas populares
Le tenían odio a muerte,

I yo con dicha i con suerte
Le dedico estos cantares.
A fin de que mis pesares
Los quite i me dé consuelo,
I me cubra con el velo
La Homérica Sirena;
Quebró su lira de pena
Antes de caer al suelo.

Sus lamentos, al pensar,
Me llenan de confusion
Por qué de mi corazón
No se han podido borrar.
No me quisiera acordar
Cuando la agonía dió,
Como durmiendo quedó
Sin despertar desde entónce;
El día cuatro a las once
La muerte se la llevó.

Al fin, las musas del día
Sus arpas desafinaron,
I un cántico improvisaron
De duelo, con melodía.
Con destreza i maestría
Armonizan el quebranto;
Con un entusiasmo tanto,
Por divertirle un rato;
Sin ser un gran literato
Yo la reemplazo en el canto.

Ver lira completa